

FRAY VERÁS

ARMONIAS.

INDIRECTAS.

BROCHAZOS.

2 CUARTOS.



SEMBLANZAS.

CARICATURAS.

TIPOS AL NATURAL.

2 CUARTOS.

SEMANARIO RECREATIVO, ARTISTICO Y LITERARIO.

Dirección, Administración y Redacción, calle Mayor, núm. 45, tercerero derecha, donde se dirigirán todas las reclamaciones y pedidos que haya.

PRECIOS DE SUSCRICION

Madrid.—Trimestre.	6 rs.
Provincias.—Trimestre.	8 »
Extranjero y Ultramar.—Trimestre.	24 »
Un número atrasado.	1 »

Suscripción y puntos de venta: en la librería de T. Sanchiz, Plaza de Matute, 2, Madrid, en las demás librerías de provincias, y en la redacción del Cádiz, Sacramento, 29, Cádiz.

—Sí señor, es, aunque incurra en la vulgaridad más grande, lo que más me ha sorprendido desde que llegué á Madrid. ¿Qué valen, Fray Verás, los encantos del teatro de la Opera, ni todos los grandes bazares, comparados con los misterios del Rastro? En los primeros se ven las cosas como son en sí; pero en los muebles del Rastro se contempla no sólo la forma, que todavía conserva algún vestigio de su primitiva belleza, si que también los cómicos pasillos por que á través de los años y de las vicisitudes habrá cruzado cada uno de los objetos puestos á la venta.

—Ciertamente, se presta hasta para hacer razonamientos filosóficos.

—No puede uno pararse á contemplar un violin roto, sin recordar las cualidades de su constructor y del músico que lo usó, las piezas que en él se tocaran, y los compromisos, peripecias y jaranas que al compás de aquellas notas surgieran en un baile de candilillo, en una reunión de confianza ó en un concierto de buena sociedad. ¡De cuántas cosas serán testigos aquellos colchones y catres viejos, aquellas esteras y ropas remendadas, aquellos zapatos cien veces compuestos y otras tantas rotos y embadurnados para satisfacer la vanidad ó ocultar la miseria de sus compradores!...

—Lo dicho, Padre Lesna, el Rastro es el mejor estímulo para el estudio de las costumbres; y, si se razona y se filosofa, es un poderoso ariete contra la inmoralidad y los vicios.

—¿Qué duda ofrece?... La vista de unas botas de las que usan los poceros y un manojo de llaves mohosas, recuerdan al observador la vigilancia subterránea, los robos por el alcantarillado, la prisión de los ladrones, la cárcel, la capilla, la horca; la azada, los picos y otras herramientas de artes y oficios, ponen en acción la memoria para considerar la vida de los hombres, desde que Dios promulgó el decreto del trabajo en el Paraíso hasta nuestros días; las ollas, los cuchillos y demás muebles de cocina hacen fijar la consideración en el pecado original y en los trabajos, servilismo y contratiempos que experimentan los hijos de Eva para llenar la andorga. No puede uno fijar los ojos en una capa sin sentir frío,

verdadero frío, si el hecho tiene lugar, sobre todo, en una madrugada de las del mes de Octubre hasta Marzo.

—¿Y qué me dice vuesa merced de los plumeros que allí se ven? ¿De aquellos moldes para peinar pelucas y de aquellas pelucas y trenzas?

—Ese es asunto de muchos pelos, Fray Verás. ¡Quién puede sondear la historia de cada plumero del Rastro! ¡quién puede adivinar los cráneos que se habrán cubierto con los productos elaborados en aquellos moldes, ni de qué difunto serán los pelos entregados en aquellas trenzas?... Pero continuemos.

Las planchas, cepillos, regaderas, espadines, carteras de viaje y cuantas cosas usadas se amontonan sobre el tablado de un catre antiguo, atestiguan la miseria de sus poseedores, la satánica condición del hijo de familia ó la perversa inclinación de los sirvientes que les llevaron allí.

—Es verdad, Padre Lesna, sí, es verdad.

—El cuévano del astur me recuerda las costumbres de los honrados hijos de Pelayo, y me parece ver á una pobre madre que, surcando la tierra con una parejilla de vacas, suspende de los cuernos de sus reses el cuévano donde dormita su inocente hijo.

—Vamos, Padre Lesna, el Rastro le inspira á vuesa merced hasta conceptos elevados y poéticos.

—Le digo á vuestra paternidad que el Rastro me seduce. La jaula donde el cazador encierra la perdiz con que más tarde entretiene sus ocios en la caza; donde la joven virgen encierra la amante tortolilla ó el mochelelo adusto, me encanta y me deleita. Las castañuelas que usan para el baile las aldeanas, me recuerdan la jota, las manchegas y hasta el fandango; el cencerro y los cascabeles que los mansos y las bestias llevaron en el cuello para encaminar á los de su especie ó para avisar á su vigilante el derrotero que ha de seguir en una noche oscura, me recuerdan la necesidad que tienen algunos otros seres de corbata; y, por último, los baules y mundos viejos que allí se contemplan, las miserias y los arcanos que se encierran en el seno de todos los mundos. Síntesis.

El mercado del Rastro es notable y curioso por la

multiplicidad y extravagancia de sus géneros; digno de estudio por sus misterios y admirable por la franqueza y popularidad de sus vendedores, que todos les llaman de tú y á todos apean el tratamiento.

Sólo una cosa sobresale entre todas las que allí se amontonan, y es el decorado y aroma de sus tiendas.

EL PADRE LESNA.

ARTÍCULO SIN FONDO.

«Dijo la zorra al busto, después de olerlo: tu cabeza es hermosa, pero sin seso. Como este hay muchos, que, aunque parecen hombres, sólo son bustos.»

(El Tasso.—As Luisiadas.)

Desde hace mucho tiempo sabía yo que artículo, en términos periodísticos, se llama al espacio que ocupan dos ó tres columnas de un periódico, ó sea el texto de unas cuantas cuartillas de papel.

Varias veces cogí la pluma para escribirle (esto no es mío, sino de Cervantes), y otras tantas tuve que dejarla por no saber de qué tratar, hasta que, por último, y desesperando de hallar en mí talento suficiente, hice lo que tantos otros han hecho en mi lugar, y recurrí al saber ajeno; no lo hice esto sin haber antes consultado el Diccionario, á fin de conocer á fondo lo que es artículo, y hé aquí lo que aprendí.

Llámanse artículo «á cada uno de los discursos escritos que, sobre diferentes materias, contiene un periódico». Se llama artículo, en términos gramaticales, á una parte de la oración «que se antepone al sustantivo, para indicar que está tomado en sentido determinado»; y se da también ese nombre á cada una de las partes de una ley ó de un reglamento; hay artículos de comercio, de consumo, y ocasiones hay en que el artículo está en ablativo, y se dice *in articulo mortis* (caso que es, en concepto mío, el peor de la declinación del artículo.)

Después de visto esto en el Diccionario, encontréme tan ignorante como al principio, pero resuelto á articular

por mi cuenta, ó por la agena, que esto importa poco, volví á mi Mentor y vi lo siguiente: «Artículo-ángulo-opercular: Nombre de un hueso de la cabeza de las cecílias.» ¡Gracias á Dios! —dije para mi capote— aquí hay asunto para un artículo: han de saber VV., que yo tengo una amiga (no se rían VV.) que se llama Cecilia, y, ¡oh ingenuidad de la ignorancia! no sé por qué creí que el hueso en cuestion pertenecía únicamente á mi amiga y á sus homónimas; en su consecuencia decidí hacerla una visita, estudiarla el hueso y hacer de mi estudio un artículo (que de cosas más pequeñas se han hecho otros); pero me ocurrió de pronto una duda, y es que la Cecilia del hueso no fuese la Cecilia que yo conocía: pues, si mis estudios gramaticales no me engañan, Cecilia es nombre propio y debe escribirse con mayúscula; las cecílias del hueso lo eran con e pequeña, y quise averiguar si eran otras Cecílias: vuelta al Diccionario, y en efecto, me hallé con que las del hueso pertenecían á un «género de reptiles de la familia de los ofidios homodermos» ¡Mil mamás políticas! pero esta es la definición de las suegras—exclamé. Con todo, lo de ofidiano, y especialmente eso de homodermo, no lo entendía yo muy bien; busquélo, y hé aquí lo que mi voluminoso amigo me contestó: «Homodermo: Que tiene la piel escamosa.» Ahora bien; con más escamas que una suegra no creo yo haya nada en el mundo, y esto me ratificó en mi opinión de que la Cecilia del artículo angular, etc., era sinónimo de suegra; y mucho más lo creí así cuando averigüé que ofidiano quiere decir «que tiene forma de serpiente»; y como la primera suegra tuvo cierta afinidad con la serpiente, y las demás suegras descienden de aquella, mal dije al destino, que con premeditación, alevosía y ensañamiento, me castiga á suegra perpetua y me hace verla hasta en el Diccionario; y, lleno de cólera, le cerré, resuelto á no volver á abrirle en mi vida.

Pero yo soy muy terco; me había empeñado en escribir un artículo, y, ya que no en el Diccionario, resolví buscarlo en otra parte, y, á fuerza de cavilar, me acordé de una historia acaecida en un pueblo, no sé si de la Mancha ó de otra parte, y de cuyo nombre, no es que no quiera, sino que no me acuerdo.

Juan y María habían nacido en la misma calle, habían sido bautizados el mismo día, y juntos habían crecido: ella era una chica guapetona, coloradota como una manzana (¡pícaro fruta!), y gordita como un rollo de manteca; él era un zagalote fuerte como un roble, y tan bruto, que era tenido por el mejor mozo del pueblo; queriéndose como dos bestias (dicho sea sin alabarles) cumplieron veinte y tres años; él se libró de la quinta gracias á su buena suerte (y aquí podría extenderme en consideraciones acerca de la fortuna que tienen todos los brutos), y pensaron en casarse; pero aconteció que Nicolás, el hijo del Alcalde, se prendó de María, la declaró su amor, y ella le dijo que no, se casó con su Juan, tuvieron muchos hijos, y fueron muy felices.

Esta es la historia; si no les place hacen con los mismos personajes otra á su gusto y así quedamos todos contentos; y si, por casualidad, despues de leído este artículo, tan lleno de palabras como vacío de sentido, creyeran que era una crítica de tantos otros que nada dicen, en una palabra, que era como el busto de la fábula que, le encabeza, yo les prometo enmendarme para lo sucesivo y contarles la historia de Juan y María, acaecida en un pueblo distinto del anterior, un Juan y una María diferentes de los arriba mencionados.

FRAY MIOPE.

Escriben de Huesca que algunos pueblos pequeños de la provincia están alarmados por la aparición de un fantasma que corre de noche el término de los campos.

¡Florecitas á Fray Verás!

La mujer, á los diez años, pide; á los quince, desea; á los veinte, toma; de veintiocho á treinta es un huracán de deseos; de treinta y cinco á cuarenta, se olvida de lo que pidió y de lo que devolvió; de los cuarenta y cinco en adelante, comienza á hacer estudios en el violon.

La mujer tiene principalmente puestos sus sentidos en tres cosas: sus pies, si no es zamba; sus labios, si no los tiene partidos, y su pelo, si no es calva.

Un avaro, extraordinariamente obeso, acompañado de su mujer, una de esas mujeres que miden más cuartas de ancho que de altura, se acerca al despacho de billetes de una tartana, pide dos y paga uno sólo.

—Caballero, aquí no abona V. más que la mitad del precio.
—Yo le diré á V.: esta señora es mi mujer propia, y los dos hacemos uno sólo, según dice la Biblia, por boca del Espíritu Santo.

—¡Ah! ¡Son para VV. dos los billetes! Pues, entonces hay que pagar tres.

—¡Pues ya escampa!

—Lo dicho; la Biblia no dice nada de asientos de tartana, ni cuando se imprimió la Biblia es posible que hubiera cuerpos tan monstruosos.

Voy á hacer unos versos problemáticos contra el tiempo, que está muy climatérico; que amenaza con asma y con histérico á los altos, grasientos y flemáticos.

Que tampoco perdona á los simpáticos, los tísicos, raquíticos, coléricos; ni á estoicos, ni á platónicos, ni á homéricos, artistas, estudiantes, diplomáticos.

Ataca á la cabeza y al exótago sin esperar remedios filantrópicos: cadáveres nos lleva hasta el sarcófago.

Y tirano en las zonas y en los trópicos, á todos los devora el antropófago con la sed con que beben los hidrópicos.

El monje del convento de religiosas de Santa Marta, en Córdoba, ha estado á punto de que le corten el gaban: estuvo en un tris.

—¡Diablos! ¡Y cómo pudo evadirse!

—Nada, hombre; que, en vez de ponerse cuando se levantó, le dió gana de estrenar una chaqueta que le habían regalado las monjas.

—Pero ¿le han herido?

—No señor, le han hecho una cortadura en el ribete de la solapa.

—¡Caramba, tiene V. un modo de extremar las cosas!

—Pues mire V., de un susto leve, y hasta de una aprension, conozco varios casos de muerte repentina.

Como para cumplir su misión es preciso conceder á FRAY VERÁS permiso para asistir, lo mismo á los espectáculos públicos que á las reuniones de particulares, tenemos el gusto de consignar que, al concurrir á la velada de familia que el conocido comerciante D. Francisco Puig celebró con motivo del día de su santo, quedamos agradablemente sorprendidos al escuchar las dulces y acompañadas notas de la sociedad de bandurrias titulada *La Menos*, que dirige el profesor bandurrista Sr. Mora.

Desde las obras más difíciles de Bethoven y Rossini hasta nuestros sencillos, pero alegres, aires nacionales, fueron ejecutados con una maestría y un gusto difíciles de describir, por lo cual enviamos desde las modestas columnas de nuestro periódico un expresivo pláceme, tanto al Sr. Mora como al Sr. Calvo y demás bandurristas asociados.

Un hombre tramposo, es seis días de la semana invisible y el séptimo incomprensible.

EPIGRAMA.

A casa salió un casado de su criado en union; y de repente el criado:

—Señor, dijo, usted ha olvidado los cuernos de munición.

—¡Brava ha sido mi torpeza!

el cazador repetía;

¡y eso que yo no tenía

otra cosa en la cabeza!...

—Oye, Tomasa; tan animal eres tú como tu padre: si no tienes cuidado con lo que yo hablo, nunca aprenderás; ya lo ves: no te puedo llevar á ninguna parte.

Tóitos los días debes asentarte en la bucatá, y leer aunque sea el *Almanaque* aquel que tiene tantos monos. *Asina te destruirás*, y en despues podrás presentarte en visitas, en pasados y en todos los lugares concurrirás y escusarás.

—¡Y pa qué! ¡si paces tu un catre ático!

—Oye, Paco; ¡dónde vas tan de prisa!

—Quita, hombre, que tengo la palabra empeñada de estar á las diez en el Suizo.

—Lo que tú tienes empeñada, es la capa, cuando no te la pones con el frío que hace.

FRAY VERÁS ha recibido el prospecto del *Album de caricaturas*, que se proponen publicar en breve, en esta corte, los señores Palacio, Luque y Ramos.

Animo, y que haya fortuna, compañeros.

—¡Qué pesadilla he tenido toda la noche, Padre Lesna!

—Pero, chico, si no me has dejado dormir: ¡qué inquietud!

—Estaba soñando que me había enviado V. por un solideo, y al pasar por la calle de la Fresa, me acometió un barbudo con un sable muy largo...

—Todo eso es miedo, Rapa-velas; como no te corrijas, no virás para nada.

—¿Le han clarificado á V. D. Anacleto?

—Me han pulverizado, que es lo mismo.

—Usted no ha entendido mi pregunta.

—Aunque con lengua estropajosa, he comprendido que si estoy clasificado.

—Cabal.

—Pues, si señor, me han clasificado de *camaleon*.

—¡Es claro! Este hombre fué siempre un cuadrumano).

—Me quieres, hermosa, di?

dijo á su novia Fernando;

y ella contestó cantando:

re-la-mi-do-fa-sol-Sí.

Dice *El Mercantil Valenciano* que una sirvienta de treinta y cuatro años de edad trató de envenenarse el sábado último, tomándose cuatro cuartos de agua-rás.

—¿Por qué dirán VV.

—Por el exceso de cariño que tenía á su señorito, según dice el mismo colega.

Estando el domingo último miss Lurline ejecutando sus ejercicios en el teatro de Apolo de Valencia, se rompió uno de los cristales del acuarium, y un chorro de agua del grueso del cuerpo de un hombre cayó, como violenta cascada, sobre la orquesta, corriendo enseguida el agua por las primeras filas de butacas.

—¿Y qué?... Si en la Infantil dan café gratis, y en otras partes chocolate ó premios pecuniarios, en Valencia se propinan pediluvios; ¡qué tiene eso de particular!...

CANTARES.

Dices que en tus buenos tiempos

fama tuvo tu hermosura;

será verdad; no lo dudo:

pero bien lo disimulas.

Dices que vas al teatro

sólo por ver una pieza:

á lo que vas, coquetona,

es á exhibir tu belleza.

Es tanto lo que te quiero,

niña de mi corazón,

que ayer dije: ¡sale Lola!

pues yo me quedo al balcon.

—¿En qué calle vive V.?

—En todas, porque todas las recorrí al día.

—¿Dónde tiene V. la ropa?

—Encima.

—¿Qué contribucion paga V.?

—Ninguna, estoy cesante.

—¿Qué cesantía cobra V.?

—Ninguna.

—¿En qué oficina pública ó particular presta V. servicios?

—En ninguna.

—¿Qué alquiler de casa paga V.?

—Ninguno; paso la vida sentado en el café ó en los paseos;

pero ¡á qué vienen tantas preguntas!

—Para dar á V. un documento de seguridad.

—¡Gracias á Dios que me quieren dar algo! Muchas gracias, caballero.

Escriben de Vitoria que ha sido preso un prójimo que había adoptado la distraccion de abrir las cartas y certificados que contenían valores, utilizándolos en derecho propio.

Este no perdía el tiempo como los que preparan carreras de gatos; pero en cambio ha experimentado una metamorfosis, convirtiéndose en raton.

Despues de explicar un jugador los *azares* que le habían ocurrido en el juego, decía un aficionado.

—Yo entré un día por compromiso, y despues de observar un rato, comprendí que se daban las judías; y, en efecto, el banquero tiró una sota y un rey.

Puse al rey cuanto llevaba en el bolsillo. «Juego», dijo el tatur, y despues de unos momentos de ansiedad esperando los accidentes de la suerte y contemplando los rostros pálidos y siniestros de los puntos, ¡qué dirá V. que salió?

—¿La sota!

—¡Cá!... no señor; un juez de primera instancia que copó con el baston todo el dinero.

En nuestro número anterior dijimos haber recibido una invitacion del director de *La Lealtad Española*, para concurrir á la Exposicion de París, y no fué dicho señor quien nos la hizo, sino el de *La Integridad de la Patria*, señor Ribó.

Cuique suum.

En un teatro de Liverpool funciona una compañía de Opera, compuesta de artistas de color.

¡No es verdad que debe estar sublime y piramidal el barítono!

ACTUALIDADES.



—Supongo que irá V. á la romería, D. Cleto.
 —Hombre, sí; aunque no sea más que por echar un
 parrafillo con los antiguos compañeros.
 —¡Ah valiente!...

en la ópera *Giroflé Girofla*, cuando cante con su charolado aspecto al achocolatado rostro de su *Filix* los siguientes apasionados versos?

«Mi bella *Giroflé*,
 mi tímida gacela,
 mi blanca tortolilla...»

Un día antes y otro día después de la ejecución, en Palencia, del parricida Ruperto Vergara, dieron muerte violenta á dos hombres en aquella ciudad: de una paliza soberana á uno y de una terrible puñalada á otro.

Hay seres que no escarmentan más que en cabeza propia.

En Cambray se han dedicado ahora al espectáculo de carreras de gatos.

Yo creía que era solo en España donde no se daba valor al tiempo.

—Mi padre, decía un gloton hace pocas noches, comía mucho en poco tiempo; pero mi madre estaba comiendo todo el día.

—¿Y V. le preguntó un amigo.

—Yo me parezco á los dos.

Contestacion del joven aludido en la carta de FRAY VERÁS firmada *Elena*.

Srta: El acento hipico de sus colosales y magnéticas frases, han esclarecido el elemento purpúreo y las agrestes y plácidas tormentas que se evaporan en mi imaginacion, la glacial hoguera con que el Polo Artico de mi poder intrínseco y los fluidos gástricos de su hipocondriaca reverberacion han producido en mi corazon, un volcan capaz de congelar con sus famélicas brisas las hondas sonoras del ambiente puro y perfumado gas, de las playas del Archipiélago de los Andes.

Si bien es cierto que la corporacion sufraganea á través de los mares produce siempre fluidos anatómicos y cataléticos no por eso dejaré de convenir con V. en que el epiléptico concilio de Trento, habia ya demostrado la imperiosa necesidad de que no fuese mi energúmena imaginacion estentóreamente impresionada cuando Hernan Cortes y el Empecinado defendieron con

impetu el desfiladero de las Termópilas al frente de 400 americanos que con las miradas de sus torneados brazos conmovieron el soluble corazon de quien se repite de V. amante servidor ó amigo Q. S. P. B.—*Canelo*.»

En físico y moral son al revés,
 Inés y la bellísima Leonor:
 esta, por su hermosura inspira amor,
 tedio por ser tan fea, causa Inés;
 Leonor, es más esbelta que un ciprés,
 contrahecha la Inés y es lo peor,
 que anda aquella con gracia y con primor,
 y esta gracia y primor ignora qué es.
 Leonor es elegante en el hablar
 y el día se le pasa en discutir;
 Inés dedica el tiempo á trabajar;
 y tan noble su modo de sentir,
 que ha nacido tan sólo para amar,
 y Leonor solamente ama el vivir.

EL PADRE ALEGRÍAS.

Un rico aventurero preguntó un día con cierta intencion á un hombre de talento, pero pobre, qué idea tenia del mérito de las riquezas.

—Yo, respondió el interpelado, creo que ellas son las que dan á un tuno cualquiera la ventaja sobre un hombre de bien.

Recetaron á un enfermo que estaba de peligro una dosis de hipecacuana, y al ir á darle el brevaie, preguntó con lastimera voz:

—¿Qué me traeis ahí?

—Lo que ha mandado el médico, la hipecacuana: toma, que esto te sentará bien.

—Bueno; dame primero la Pepa, y deja la Juana para más tarde.

—¿Diga V., señor depositario de la fé pública, puedo yo hacer con este poder lo que quiera?...
 —Sí, señor.

—Pues extienda V. el testamento de mi amigo, instituyéndome su heredero universal.

Cuando estaba en vigor la ley de vagos, preguntaban á un hombre sospechoso:

—¿Qué ocupacion tiene V.?

—Soy de la compañía de Jesús.

—¡¡Usted jesuita!!

—No, señor; de Jesús el *Culiachivao*: un tomador de mucha fama en todo Madrid.

MÁXIMAS.

Las palabras del chismoso parecen sencillas; pero penetran el interior y desgarran las entrañas.

El hombre iracundo es como la leña, que no sirve más que para dar pábulo al fuego.

Los que representan papel en el mundo son como los cómicos, que sus faltas no las conocen ellos, sino los espectadores.

En los palacios de los poderosos todo es grande menos las puertas; para entrar es preciso encorvarse hasta arrastrar por el suelo.

Quando fueres insultado párate cinco minutos, y después contesta.

Si quieres humillar á tu enemigo, págale con favores los ultrajes que te haga: te harás grande ante Dios y ante tus semejantes, y él quedará tan pequeño, que será el desprecio de todos.

Piensa bien hoy lo que has de ejecutar mañana, y no dejes para mañana lo que puedas hacer hoy.

No confíes á otro lo que tú puedas hacer.

No seas miserable, pero sé económico: el miserable siempre es ridículo; el económico siempre es apreciado.

Si quieres saber lo que vales, gradúalo por el número de tus émulos.

La envidia es sarna incurable entre individuos de una misma profesion.

Un señor que habia desempeñado altos cargos en uno de los

pequeños estados de la confederación Germánica, tuvo la desgracia de morir á mano airada en una de las calles de su residencia.

Intervino la autoridad judicial, y entre otras cosas, dispuso que se hiciera la correspondiente autopsia del cadáver.

—¿Qué va V. hacer? preguntó al médico uno de los ciudadanos que miraba con estupor serrar el cráneo.

—Voy á buscar los sesos.

—No se canse V. en vano: si este señor hubiera tenido sesos, no hubiera impuesto tantos gravámenes al país.

ALELUYAS.

Nació en el valle de Andorra
el hidalgo Garcí-Porra.

A los quince años cabales
pesaba ya tres quintales.

Huyendo de cuatro chulos
fué á chocar con unos mulos.

Se filió en partido rojo,
y se quedó tuerto y cojo.

Dió el hidalgo en padecer,
y comenzó á enflaquecer.

El hidalgo currutaco
se quedó escualido y flaco.

Sus rentas se disiparon,
y todos le abandonaron.

A la puerta de un convento
pasó las noches hambriento.

Siguiendo del bien la pista
en la bolsa fué primista.

Con gran, fé y tacto certero,
llegó á ser un gran banquero.

Vencido el destino esquivo
fundó un diario festivo.

Tramposos corresponsales
se comieron sus caudales.

Los vendedores, malvados,
le comieron á bocados.

Y para ejemplo y memoria
publico aquí yo su historia.

CHARADA.

Es un cargo mi primera
de honor, en otra nación,
segunda tercera y cuarta
son indicio de afición:
prima y cuarta facilita

un experto comadron,
y es la segunda una nota
que ves en cualquier cancion.
La primera con segunda
te nombra una población,
y la cuarta con primera
es de una res condicion.
El todo cabe, lectores,
con cualquier constitucion.

Solucion á la charada del número anterior:

Sa...brás que ayer, desde Alman...SA,
LA... mujer del tío Bero...LA,
MAN...dó, por si allí las to...MAN,
CA...stañas á SALAMAN...CA.

FRAY MIOPH.

CORREO DE FRAY VERÁS.

Oviedo.—Sra. M. de G.—Recibidos ocho reales en sellos, y queda hecha la suscripción hasta fin de Diciembre próximo.

Sr. D. P. B.—Id., id., id.

Tarragona.—Sr. D. J. M. N.—Id., id., id.

Zaragoza.—Sr. D. P. T.—Id., id., id.

Ternel.—Sr. D. M. A.—Id., id., id.

Sr. D. V. R.—Id., id., id.

Córdoba.—Sr. D. S. M.—Se insertará si es del carácter de nuestro periódico.

Granada.—Sra. M. V.—Acertó V. y se publicará; no dude usted de la amabilidad de Fray Verás.

Valencia.—Sr. D. I. F.—Me alegro que guste Fray Verás.

M. Romero, impresor.—Valverde, 40.

SECCION DE ANUNCIOS.



CALZADO

SUPERIOR Y ÚLTIMA MODA

La elegancia y baratura, unidas á la solidez y bondad del género, que se expende sin adulteracion, han colocado á este establecimiento á la altura de los más acreditados, y su dueño, al anunciarlo al público, espera continuará mereciendo sus favores, y agradecerá se examinen las clases y se comparen los precios que tiene expuestos.

Bordadores, 1, duplicado, zapatería de Colomina.



MATIAS LOPEZ

Bombones finos de chocolate con cremas de Praliné, naranja, café, piña y otras varias clases; se expenden en el depósito de Matias Lopez.

PUERTA DEL SOL, 13, MONTERA, 1.



PLATA MENESES

METAL BLANCO

Primera casa de España en cubiertos de metal blanco, garantizados, de Leoncio Menses é Hijo, Principe, 6.

Esta antigua y acreditada casa cuenta con inmensos servicios para mesa, fonda y café: 500 docenas existentes de sus célebres cubiertos, sin rival en Europa.

PRINCIPE, 6.



CHOCOLATES CAFÉS Y TÉS

DE LA

COMPANÍA COLONIAL

DEPÓSITO GENERAL

CALLE MAYOR, NÚMEROS 18 Y 20.

SUCURSAL, MONTERA, 8, MADRID



NO MAS TOS

HELICINA VEGETAL

Curación rápida y segura de toda clase de toses por pertinaces y rebeldes que sean, curando la catarral en 24 horas. Jarabe á 12 rs. frasco; pastillas á 12 rs. caja; éxito seguro. Farmacia de Perez Negro, Ruda, 14; Ponteños, 6; Valladolid, Cipriano Llorente.



À LOS DIAMANTES

AMERICANOS

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 34

Colosal surtido en bisutería, relojería, juguetes, metal blanco, artículos de viaje, perfumería inglesa, francesa y Estados-Unidos, y multitud de objetos difíciles de enumerar, procedentes de las mejores fábricas de Francia, Inglaterra y Alemania.



GRAN BAZAR DE ARMAS

DE INDALECIO PEREZ,

CALLE DE TETUAN, 23.

ESQUINA Á LA DEL CÁRMEN

Primer establecimiento de su clase en España, surtido de las mejores fábricas del país, de Inglaterra, Francia y Bélgica, en escopetas, revólvers, efectos de caza, pesca y esgrima, y otros artículos, todo de extraordinaria novedad.—Catálogos gratis.



PERFUMERÍAS DE VILLALON

PELIGROS, 9, Y FUENCARRAL, 29

MADRID

Lo más selecto en perfumería francesa, inglesa, alemana y Estados-Unidos.

CREMA EMPERATRIZ

Blanquea, suaviza, y hermosea el cutis; 6 reales onza.—Botes desde 12 á 60 rs.



ALFENIDE

METAL BLANCO SUPERIOR

ÚNICO PUNTO EN ESPAÑA

Esta casa, que ha sido premiada con medalla de oro en la exposicion de Viena por la perfeccion de sus artículos que garantiza, recibe constantemente de su fábrica magníficos surtidos de cubiertos, cuchillos, servicios para café, fonda, etc.

Tambien se encontrará toda clase de objetos para el culto divino.

Se dora y platea.

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 32.



EXPOSICION

14, PUERTA DEL SOL, 14.

Tarjetas al minuto, esquelos, facturas, papeles fantasías, objetos de escritorio, elegantes colecciones de cromos. Novedad en papeles timbrados.

Trabajos de litografía de todas clases.

14, PUERTA DEL SOL, 14.



ELIXIRES

BALSÁMICOS

DEL LDO. VAZQUEZ

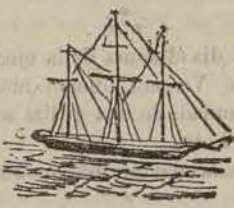
Para el reuma.—Precio, 10 rs. frasco pequeño, y 20 grande.

Pomada Vazquez.—Da grandes resultados contra las almorranas. Su aplicación es sencilla y nada incómoda.

Ungüento Vazquez.—Muy útil y de seguro éxito contra las úlceras sifilíticas, aunque sean inveteradas. Precio, 10 rs.—Depósitos: farmacias del Dr. Simon, Carcerá, Borrel, Lomana, Descalzas, Jávega y Gomez é Izquierdo.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

COMPANÍA DE NAVEGACION



POR VAPOR AL PACIFICO.

VAPORES-CORREOS INGLESES para Pernambuco, Bahía, Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaíso, Africa, Islay, Callao de Lima y todos los puertos del Pacifico, con escalas en Santander, Coruña, Carril, Vigo y Lisboa.

Admiten carga á flete y pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase á los precios siguientes:

PRECIO DE LOS BILLETES.	À Rio-Janeiro			A Montevideo y Buenos-Aires			Valparaíso Arica, Islay ó Callao.		
	1.ª	2.ª	3.ª	1.ª	2.ª	3.ª	1.ª	2.ª	3.ª
Desde Madrid (via Lisboa).	2675	2060	1045	3441	2060	1045	3505	4160	2930
» Santander, Coruña ó									
» Vigo.	2940	1960	1175	3430	1960	1175	7345	4360	3940
» Lisboa.	2700	1860	1175	3430	1960	1175	6800	4200	2800

NOTA. En los pasajes tomados en Madrid está comprendido el billete del ferro-carril.

Los buques de esta Compañía, todos de gran porte y velocidad, suntuosos y contruidos con arreglo á los adelantos modernos, ofrecen las mayores comodidades á los señores pasajeros, á quienes se dá el más esmerado trato. Los que teniendo billete tomado quieran diferir su marcha, pueden hacerlo avisando á la Agencia respectiva.

Las expediciones de Madrid, via Lisboa, saldrán los sábados; pero los pasajeros de 1.ª y segunda clase podrán, si gustan, anticipar su viaje despues de tomados los billetes. Para más informes, tomar pasaje y facturar carga, dirigirse al agente general de la Compañía.

L. Ramirez, Alcalá, 12, Madrid.